

Síntesis histórica para una reflexión sobre Colombia en el devenir de la historia moderna y contemporánea

Harold Restrepo Restrepo¹

Resumen

El objetivo de este artículo es realizar un análisis sobre el devenir histórico colombiano en la historia moderna y contemporánea, abordando tópicos centrales como (1) La Colombia virreinal, (2) El papel de EEUU y Francia en la Colombia virreinal, (3) La Independencia, (4) Generalidades político-económicas colombianas de los siglos XIX y XX y (5) Colombia y su relación general con las realidades sociopolíticas globales del siglo XX, para así llegar a unas (6) Reflexiones en torno a Colombia en el devenir de la historia moderna y contemporánea, posibilitando la emergencia de la idea de que ha existido, en el trasegar histórico de nuestro país, una falta de autonomía y enfoque en su propio desarrollo. Se concluye, así mismo, reflexionando sobre la necesidad de repensar el porvenir de la nación para un futuro mejor. Para ello, se lleva a cabo una revisión bibliográfica en torno al tema, lo cual permite el desarrollo de los objetivos planteados para la concreción del artículo.

Abstract

The objective of this article is to carry out an analysis of the Colombian historical evolution in modern and contemporary history, addressing central topics such as (1) Viceregal Colombia, (2) The role of the US and France in Viceregal Colombia, (3) La Independence, (4) Colombian political-economic generalities of the 19th and 20th centuries and (5) Colombia and its general relationship with the global socio-political realities of the 20th century, in order to arrive at some (6) Reflections about Colombia in the development of modern and contemporary history, enabling the emergence of the idea that there has been, in the historical transfer of our country, a lack of autonomy and focus on its own development. It concludes by reflecting on the need to rethink the future of the nation for a better future. To do this, a bibliographic review is carried out on the subject, which allows the development of the objectives set for the realization of the article.

Introducción

El presente artículo tiene como objetivo estudiar la realidad colombiana desde varios momentos de la historia moderna y contemporánea, el papel de la nación y las circunstancias que se fraguaron para que, de una manera muy sintetizada, se llegue a una reflexión final en la cual se pueda concebir de qué forma el país se ha ido enlazando con las diferentes circunstancias sociopolíticas y económicas del mundo.

¹ Restrepo Restrepo, Harold. harold.restrepo6461@unaula.edu.co, estudiante del Programa Licenciatura en Ciencias Sociales. Perteneciente al semillero Memoria, Estado y Sociedad (MES). Docente coordinador: Karen García Yepes - Correo electrónico de contacto: karen.garciaye@unaula.edu.co Grupo de investigación al que se adscribe la estrategia de investigación formativa: Procesos de formación en el contexto latinoamericano. Línea(s) de investigación a la(s) que se inscribe la estrategia de investigación formativa: Procesos de formación socio-crítica en ciencias sociales.

La importancia de este trabajo subyace en la necesidad de observar cómo la historia ha influido en la configuración del Estado que tenemos hoy, una configuración que, a modo de entramado, ha ido articulando al país con la multiplicidad de acontecimientos y le han llevado a corresponderse con las realidades de la sociedad en su tiempo, donde una nación como la colombiana no ha sido ajena a los propósitos y cambios que las ideas y las políticas globales han presentado. Para ello, se proponen una serie de tópicos esenciales de la historia, iniciando desde la constitución del país como un virreinato, para llegar a un siglo XX de cambios muy vertiginosos en todos los niveles y así reflexionar sobre las realidades que han cimentado el rumbo de esta nación.

El desarrollo de este artículo se basa en una construcción reflexiva a partir del trabajo de bibliografía, fuentes que ayudarán a la explicación y abordaje de los tópicos propiciando la realización de un estudio que permita tejer este entramado de reflexión sobre la historia nacional.

Palabras clave:

Virreinato, independencia, modernidad, contemporaneidad, historia de Colombia.

Keywords:

Viceroyalty, independence, modernity, contemporaneity, history of Colombia.

Sobre la historia para un acercamiento a la historia de Colombia

Sin lugar a dudas, podría afirmarse que la historia es una ciencia, disciplina o ámbito del conocimiento que estudia un sinfín de elementos frente a la constitución del hombre en su tiempo y hasta la actualidad, pasando por hechos históricos, personajes y procesos que dan valor para que dicha ciencia sea un mismo proceso inacabado, irreductible e inabarcable a cabalidad, que no deja de carecer de sesgos, politizaciones y otros tantos elementos que ciñen la manera de narrarle.

Partiendo de allí, y sin ceder en este proceso a hablar de la “segregación” que la manera de hacer y contar la historia pueda acarrear, este trabajo requiere emprender camino desde un punto esencial que aún da de qué hablar por la realidad que convoca y que hace divergir opiniones entre naciones y en la academia: la colonización. Sin embargo, para efectos de esta síntesis histórica, la colonización se verá desde el foco netamente colombiano y bajo términos de la constitución virreinal², donde se dice que, si bien la península de la Guajira fue avistada por Colón en 1500, fue en el desarrollo de los primeros años del siglo XVI que

² Es necesario recordar que las disertaciones y la “historia monumental” han conformado una transfiguración de la historia bajo ideas propiamente incoherentes con lo que realmente abarca el concepto de *colonia* (que hace referencia más bien a una ocupación territorial y que no concibe, como lo efectuado por los virreinos españoles, figuras como un *Alter ego* –otro yo del Rey de España- y un Sistema Tributario), pues el término de *virreinato* es aquel que reúne concreta y más acertadamente la forma de relación entre el Imperio Español y la América de los cuatro virreinos. Sin embargo, no se abordarán las diferencias entre ambos términos aquí, toda vez que se hace innecesario dado que la realidad que nos convoca es otra.

comenzaron las expediciones por el territorio nacional, y no fue sino hasta 1526 que se fundó la primera ciudad española en la nación: Santa Marta. (Bushnell, 2020)

1. La Colombia virreinal

La llegada española a América es un proceso sumamente relatado, sus fines de estadía todos los conocen y las consecuencias también. En lo particular del contexto colombiano, es recordada la ansiosa carrera por encontrar El Dorado, del que se habla tanto y relatan los trabajos y travesías (por ejemplo) de Jiménez de Quesada y Nicolás Federmann, dos exploradores neurálgicos en la posterior configuración de los territorios y a los que se aunaría Sebastián Belalcázar. Dichos exploradores llegarían desde diferentes periferias hacia el interior. De las divergencias entre estos personajes, surgieron disputas por los territorios que se proponían tener y controlar; de ahí que se afirme que los conquistadores no llegaron solo a extirpar riquezas, saquear, asesinar y “culturizar”, sino que también a “pleitear” por los botines y la repartición de los indígenas (Caballero, s.f.), situación visible incluso desde antes del establecimiento del Virreinato de la Nueva Granada en ese proceso que Palacios & Safford (2002) denominan *etapa de saqueo*, trascendiendo la lucha entre españoles, desde la tenencia y explotación de los recursos, hasta la posterior disputa por la trata y comercio de esclavos africanos.

La incursión por territorios colombianos se hizo más intensa y extensa con el pasar de los años, se fundaron ciudades como Cartagena (1533), Bogotá (1538), Cali, Popayán, entre otras. La administración se fue configurando en la América española por virreinos, capitanías, presidencias y cabildos (Bushnell, 2020), se constituyeron mecanismos de manutención económica (por ejemplo, las encomiendas son las más representativas (Bushnell, 2020), contexto en que se dio paso a la traída de esclavizados africanos por la demanda de mano de obra y la disminución de los nativos —como muiscas y taironas—, instalándose a esa nueva población —principalmente— en los litorales Atlántico y Pacífico y desatándose todo un proceso de mestizaje y crecimiento poblacional (Palacios & Safford, 2002)), entre otros aspectos que determinarían el devenir de los territorios de la Nueva Granada.

2. El papel de EE. UU. y Francia en la Colombia virreinal

La Colombia virreinal dista de un verdadero desarrollo, mucho más que las demás naciones que constituían estos reinos en Latinoamérica. Se podría decir que la economía desplegada los territorios colombianos, aunque fuesen ricos en muchos minerales y alimentos, no podía trascender al exterior a causa de la dificultad de transporte desde el interior hasta las costas del Mar Caribe (situación sumamente analizada por Palacios & Safford (2002) con base en el condicionamiento de la geografía para la economía y repartición poblacional colombiana). Pero también es posible afirmar que, en tanto fueron pasando los años, algunos cambios se hicieron evidentes, como el liderazgo que comenzaba a emanar de diversas zonas del virreinato, y ello se vería impulsado por la Ilustración y procesos como la Independencia de Estados Unidos (o las Trece Colonias) y la Revolución Francesa. Las ideas liberales y libertarias externas fueron significativas para la sublevación de la América española, de las cuales se destaca el papel primigenio que jugó Antonio Nariño con la traducción, publicación y divulgación de un documento básico de la Revolución Francesa

desde 1793, el cual era la misma *Declaración de los Derechos del Hombre* (Bushnell, 2020; Cacia, 2016). De ahí se comenzaría a circunscribir la contundente relación de Colombia con los Estados Unidos, pues los posteriores movimientos independentistas de la Nueva Granada serían —en cierto modo— apoyados por los norteamericanos.

Frente a la discusión acerca de la influencia de EE. UU. y Francia en la independencia de Colombia, hay quienes afirman que ni la independencia de los norteamericanos, ni la Revolución Francesa repercutieron directamente en Colombia y las naciones aledañas, sino que estas se persuadieron realmente del camino que debían seguir en 1808 con la crisis española por la abdicación de Carlos IV en favor de Fernando VII, esa situación emanada de la instalación en el poder de José Bonaparte como rey de la monarquía española. Ante esto, los virreinos darían su reconocimiento a Fernando VII como su rey, pero, contrario a esto, también muchos promovieron propuestas con ideales independentistas (Rodríguez, 2010). A partir de allí surgió la Patria Boba (1810-1816) (Bushnell, 2020), un periodo específico que nacería posterior al llamado *grito de independencia* y terminaría con la Reconquista Española; no obstante, no dejarían de haber detractores de las ideas libertarias o ilustradas colombianas, donde sus portadores y pensadores eran tildados por los escolásticos de *dormidos*. (Laviña, 1989)

3. La independencia

Así las cosas, hasta el momento, el acontecer histórico de Colombia desde la llegada española y constitución virreinal, se vio enmarcado por un devenir que concibió una cierta apertura a lo libertario, pero también un arraigo a seguir siendo parte del Imperio Español por la desconfianza ante la tangible posibilidad de pasar a manos de Francia, quedarse bajo el mandato de un mal gobierno, enfrentar nuevas e inaceptables políticas tributarias o afrontar el desorden social y de violencia que el término *revolución* (acuñado al proceso independentista) acarreaba (Vanegas, 2010). A partir de allí, la Independencia sería “asible”, aunque se discrepe tanto en las fechas y el significado o simbolismo del supuesto libertario, pues el decir de que José González Llorente se haya negado “a suministrar el adorno y [haya soltado] el taco en contra los criollos” (Abella, 1968, p. 123)³, queda en un simple limbo bajo el simbolismo de que se hace, ya que el pretexto que ha erguido la fecha del 20 de julio de 1810 como aquella en la que se proclamó la independencia, aún es criticado con base en la idea de que “la declaración de independencia fue un tecnicismo, pues la Nueva Granada había administrado, o mejor, maladministrado sus asuntos desde 1810” (Bushnell, 2020, p. 70), o quizás por la destacable y postrera esperanza de los gobernantes del siglo XX en imponer una fecha nacional para la recuperación de una unidad nacional, luego de las tantas sucesivas lides civiles decimonónicas, dejando de lado otros procesos e ideales independentistas locales. (Romero & Niño de Villeros, 2013)

A pesar de todo lo anterior, Colombia adquiriría poco a poco su independencia *total* de España con la Batalla de Boyacá (7 de agosto de 1819) y caerían a manos de los patriotas, progresivamente, los demás territorios que habían intentado recuperar los españoles (Bushnell, 2020). La Gran Colombia tendría su lugar y, a pesar de los múltiples desacuerdos internos entre Bolívar, Santander y sus respectivos adeptos, además del bipartidismo

³ El simbolismo que ha jugado en la historia el florero de Llorente.

emergente entre el primitivo liberalismo (1848) y conservadurismo (1849), Colombia se forjaría como una nación más autónoma. Llegaría, pues, la “liberación” de los esclavos en 1851 con el presidente liberal José Hilario López (Llano, 2009) y devendrían múltiples guerras civiles que configurarían el constitucionalismo de la nación y su porvenir político-económico (casos insignes, el llamado *Olimpo Radical* y el subsiguiente movimiento de la *Regeneración*, naciente de la oposición a los liberales radicales y que tomó fuerza, liderada por Rafael Núñez, desde 1875 (Cruz, 2010)). Huelga mencionar la preponderancia que la Iglesia tuvo en todos estos procesos sociopolíticos.

4. Generalidades político-económicas colombianas de los siglos XIX y XX

Independientemente del partido político que estuviese al mando del país, el siglo XIX sufrió múltiples cambios en todos los niveles y ello traería consigo una apertura significativa en el ámbito económico y productivo. La liberación de la esclavitud (efectuada en la práctica desde el día 1 de enero de 1852) no había conferido la igualdad a los liberados, hecho equiparable a la crítica frecuente emanada de la independencia estadounidense donde el sur y la población negra se vieron sumidos en la in-asequibilidad e inaccesibilidad, o también comparable con la situación francesa posterior a la Revolución, pues los burgueses fueron quienes quedaron con los medios de producción y los campesinos en la pobreza en ese acaecer de la Industrialización. De una u otra forma, la situación de los colombianos fue análoga, pues los liberados se vieron a la obligación de pasar a ser un tipo de mano de obra embrionaria en las haciendas, o a otros trabajos en que los “jefes” o “señores” serían los criollos (que, si se comparan con los burgueses franceses, no se apartan mucho en similitud).

Aparte de la realidad socioeconómica de los liberados, es menester esclarecer un poco las condiciones económicas del país y de su sustento. Principalmente, la nación se sostenía de la agricultura con la producción de cacao, quina, tabaco, algodón, entre otros productos. El tabaco tuvo un *boom* que fue transitorio, la quina tomó su lugar, pero la exportación de la misma sufrió un decaimiento dados los mecanismos emergentes de plantación de esta en países de Asia (Bushnell, 2020). La notoria incursión de Colombia en la internacionalización de sus productos, o más bien en la competencia económica, necesitaría nuevas fuentes de ingreso. Si bien las haciendas comprendían en su mayoría la producción de diversos productos y alimentos, y sabiendo que al norte del país la producción del cacao, tabaco, azúcar y —posteriormente— banano se había convertido en un negocio rentable, era necesario dar un paso en la industrialización con la creación del ferrocarril en Magdalena.

Pese a que este mecanismo de transporte dio fructíferos resultados, la economía interna (en relación con la economía de los pequeños empresarios) se vería afectada a costa de la llegada de grandes multinacionales y de la monopolización de la producción del banano, el cual se había convertido en el producto con mayor importancia en el mercado. Así, los hacendados se vieron obligados a hacer parte de grandes multinacionales como la United Fruit Company, la cual (podría decirse) se convirtió en la compañía que controlaba la zona bananera en su totalidad, incluyendo el mismo ferrocarril. (Botero y Guzmán, 1977)

Visto lo anterior, es permisible afirmar que Colombia debió entrar de manera necesaria a una apertura económica. Aunque desde la época virreinal la exportación haya sido evidente (si bien mínima, principalmente por las dificultades geográficas mencionadas

por Palacios & Safford (2002)), la autonomía colombiana en sus propios asuntos económicos es la que se debe tener en cuenta en este artículo, puesto que la importancia recae en la independencia propia del país *en y para* con su desarrollo. Desde otro punto, la inserción de Colombia en un mercado más amplio sería un proceso gradual que poco a poco se iría fortificando en el ámbito industrial (más que todo desde los años 20 del siglo XX). Podría señalarse, además, que el país no contaba con una configuración del trabajo asalariado y redes mercantiles extensas que permitieran dinamizar la economía e impulsar el progreso de la nación, y que todo ello vendría en un lento y largo proceso de desarrollo. (Ocampo, 1982)

La producción colombiana del café, o más bien su siembra, se dice que data por primera vez de 1835 y que fue solo hasta finales del siglo XIX que el grano se convirtió en el principal producto de exportación (Bushnell, 2020). Posteriormente, los textiles comenzarían a jugar también un papel importante en la economía por el incremento en la industria manufacturera al que llevó la expansión del café, dándose comienzo a la fundación de empresas textiles en los inicios del siglo XX (Montenegro, 1982), de entre las cuales se destaca la firma Coltejer en 1907. Así mismo, los aranceles significarían una fuente de ingresos, se eruirían como una nueva industria y los impuestos estatales se re-configurarían en aras de fortalecer la economía. Y, por último, la minería iniciaría su desarrollo progresivo, traería consigo problemáticas de repartición de tierras y codicia burocrática por la creencia de que en ciertos territorios había yacimientos de petróleo. (Bushnell, 2020)

En vista de lo anterior, la economía colombiana fue sufriendo cambios constantes y que ampliaban el espectro de exportación de sus productos. Así pues, la inserción en una economía global es evidente, pero también se destaca el papel que las multinacionales jugaron con su llegada al territorio nacional, lo cual configuraría lazos entre naciones, aunque también restaría significativamente a la hacienda colombiana.

5. Colombia y su relación general con las realidades sociopolíticas globales del siglo XX

El siglo XX en el mundo fue un siglo de constantes transformaciones. El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 fue un hecho fundamental y crucial para Colombia, pues su posición geográfica era especial para las comunicaciones. Sin embargo, el país, el cual en ese entonces estaba bajo el mandato del presidente José Vicente Concha, se declaró como neutral. Esto fue un aspecto esencial para la sociedad colombiana, aplaudido por muchos, pero insólito por la realidad geográfica del país (su posición era crucial y envidiable militarmente), además de que, se dice, estaba simpatizando con los alemanes por sus actividades inversionistas en el territorio nacional (Morales De Gómez, s.f.). No obstante, después de todo, es preciso recordar la posibilidad de la existencia de aversión de los colombianos con los estadounidenses (quienes se mostrarían extrañados ante la posición colombiana) a causa de la separación de Colombia y Panamá.

Es indudable que las relaciones entre Estados Unidos y Colombia forjarían el devenir de la nación con el paso de los años. Se dice que “las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Colombia se establecieron en 1822, cuando el presidente Monroe recibió a Manuel Torres, representante diplomático colombiano en Washington” (Embajada de Estados Unidos

en Colombia, s.f.), aunque, dada la realidad originada de la separación de Panamá, las relaciones flaquearon y fue necesario el restablecimiento de las mismas “a través del Tratado Urrutia-Thompson de 1914” (Garay, 2009, p. 73), y la tardanza en la firma de dicho tratado sería resultado de la inminencia de EE. UU. como una potencia global en formación, efectuando relaciones más visibles desde los años 20 con las alianzas que del auge económico estadounidense emanaban. Posteriormente, a pesar de la Gran Depresión, los lazos seguirían su afianzamiento. (Garay, 2009)

La relación con los norteamericanos sumergió progresivamente a Colombia en el modelo económico de los Estados Unidos: el capitalismo, poco a poco, era evidente. Ya para la Segunda Guerra Mundial, Colombia no tardaría en hacer explícito su apoyo a la susodicha potencia por mención del presidente Eduardo Santos, quien en su discurso convidó a las naciones americanas a consagrarse a una unidad en defensa por la democracia del hemisferio y el desarrollo del continente. En primera instancia, los propósitos eran encaminados hacia la neutralidad americana, pero luego esto cambió cuando en 1941 EE. UU. entró a la guerra después del ataque a Pearl Harbor, y los lazos seguían estando en la misma unión en tanto sería la nueva potencia la que proveería militar y armamentísticamente a las naciones americanas si así se requiriera, pues la guerra europea ya era una guerra de alcance mundial. (Mesa, 2015)

El pronunciamiento de Colombia en la Segunda Guerra Mundial a favor de los Estados Unidos fue reconocido por el país norteamericano (Mesa, 2015), y luego las alianzas entre ambos países trascenderían más hacia lo militar, mucho más con el impulso de la participación de Colombia en la Guerra de Corea (1950-1953) contra el comunismo. Si bien ya con el gobierno de Eduardo Santos había existido un acercamiento militar para la formación de las fuerzas colombianas, fue en esta guerra que la relación se estableció de una manera más estrecha. Las razones específicas de la participación de la nación en dicha guerra son quizás indefinibles totalmente, pero se podría especular que adquieren sentido en la búsqueda de conseguir una apertura económica e inversionista, en el deseo de obtener soporte militar para Colombia en su lucha interna (posterior a la violencia y que ya empezaba a establecer los cimientos de un conflicto contra el sistema a partir de la insurgencia librada (Peco & Peral, 2006)) o en el interés de ganar apoyo para la nación en la extinción del comunismo (que frecuentemente se relacionaba con el Partido Liberal). (Schroeder, 2009)

Desde lo visto anteriormente, y aunado a las consideraciones que se dilataron e hicieron más frecuentes en contra del comunismo, cabe resaltar que la posición colombiana marcó el mismo devenir de lo que restaría del siglo XX. Desde el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, la idea conspirativa de la incursión del comunismo en América se hizo más fácil de manipular y replicar, llevando a firmar la “Ley de Seguridad Mutua de 1951 y el Pacto de Ayuda Militar –MAP– en 1952 como desarrollos del Tratado de Asistencia Recíproca de 1947” (González, 2017, p. 301) para hacer frente a la mencionada doctrina. Así pues, la consolidación de Colombia como una nación capitalista (desde una perspectiva general), sería visible hasta la actualidad e independientemente de la insurgencia que caracterizó el periodo del Frente Nacional y los años subsiguientes.

6. Reflexiones en torno a Colombia en el devenir de la historia moderna y contemporánea

Una vez abordados los numerales anteriores, es posible entrar a las reflexiones principales que de ellos se emanan:

- En un principio, se puede resaltar la necesidad de cohesión de la nación con otros países para encarar las realidades económicas que se presentan; sin embargo, la necesidad anterior no hace alusión a la injerencia de otros países en Colombia en asuntos de orden político (de jurisdicción y reglamentario), pues la autonomía estatal carecería entonces de significado y entregaría a manos de externos —en cierta medida— la soberanía. Claro está el rol que juegan los organismos internacionales de los que la nación hace parte (organizaciones que “garantizan” al Estado un mayor y justo desarrollo dependiendo de cómo se trabaje con estas y de cómo se configuren las políticas internas), pero es menester que la soberanía sea visible, puesto que la época virreinal (y más propio ya, la *colonialidad*⁴) entonces habría traspasado a otro contexto o simplemente no habría tenido un fin óptimo. Claro y actual ejemplo es la disputa entre Colombia y Nicaragua en el Caribe, litigio que a día de hoy sigue sin obtener la resolución esperada.
- Desde el virreinato se ha evidenciado la influencia estadounidense en el país, transitando por múltiples aspectos que han configurado la historia colombiana. Los lazos tejidos han sido importantes para la apertura económica global y para afianzar relaciones externas con otras naciones, pero es cuestionable el costo que ha tenido esto por la libertad desmedida que se le ha dado al establecimiento de dichas relaciones, donde en gran parte el país ha perdido en múltiples aspectos.
- Como otras tantas naciones, Colombia no fue ajena a la Ilustración. Antonio Nariño con su imprenta personal fue un personaje medular para la llegada de los ideales de este movimiento cultural al país. Se evidenció en su tiempo la “persecución” que le produjo su tarea de divulgar dichos ideales, cosa que no ha dejado de estar presente en la realidad colombiana. Sin embargo, su trabajo se superpuso y fue insigne para la conformación de nuevas formas de pensar y para suscitar la aventura de la independencia.
- La independencia hasta nuestros días carece de un sentido concreto de cara a la realidad simbólica, pero poco concreta, en que se formalizó su data. Su resultado fue también poco medido en las inmediateces de la configuración de un verdadero país en unión, aunque era clara la consecuente y aceptable “polarización” que devendría por los ideales partidarios. Aun así, la independencia fue criolla únicamente, y si luego se llegó la liberación de la esclavitud, resta la pregunta de hasta qué punto se liberaron y qué cadena nueva cargarían por la falta de reconocimiento y oportunidades que se evidenciaría en la práctica constitucional hasta 1991 (incluso hasta nuestros días).

⁴ Desde los términos decoloniales que plantean autores como Quijano (véase, por ejemplo, “*Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*”, de Quijano, A. en Lander, E. (2000), pp. 201-246).

- El bipartidismo colombiano traería consigo un juego de doblez que rasgaría a la nación. Colombia incursionaría en el mercado mundial, se configuraría como un país con posibilidades de exportación e iría creciendo en ello, pero no se advertiría del “imperialismo” del que podría ser víctima, además de que su territorio se vería desordenado en tanto su conflicto interno afectaría la soberanía.
- La economía colombiana fue fluctuando y transfigurándose, poco a poco, hasta llegar a constituirse el Estado desde un quehacer capitalista. Empero, hace falta cuestionar el correcto constructo socioeconómico y político que se ha hecho de la sociedad por la evidente insurgencia que se sublevaría en Colombia durante el siglo XX, principalmente, y hasta la actualidad.
- Por último, se retorna a la cuestión de a qué costo Colombia es un país independiente, con relaciones externas fijadas pero que parecen (en muchos aspectos) muy poco productivas. Huelga preguntar sobre la soberanía, sobre el aparato político y militar, sobre la burocracia y la politización de la sociedad, la correcta y equitativa repartición y organización social y el rol de los agentes externos en el devenir de la nación, que, si bien requiere necesariamente de relaciones con otros países, deja entrever dudas sobre su operatividad, autonomía y dinamismo en la manutención y protección del territorio, su población y sus derechos.

Conclusión

Los temas abordados suscitan, además de múltiples preguntas, una reflexión frente a cómo Colombia se ha visto afectada por realidades externas e internas para poder ser el país que es hoy. Si de la historia no es propio el preguntarse *¿qué hubiese sucedido si...?*, al menos cabe la reflexión sobre las situaciones, contextos y procesos bajo los cuales el país se ha creado y recreado, para poder así repensarlo y repensar la historia oficial que establece una ruptura entre los procesos del pasado con los del presente. Entre cuestiones de autonomía, soberanía y bienestar, emerge también la pregunta punzante por las realidades más contemporáneas y el devenir, sobre cómo pensar y actuar para que el futuro de la nación sea mejor para los colombianos y no para el usuario inexistente en el perfil del documento constitucional.

Por otra parte, resta el planteamiento sobre la relación entre la historia de Colombia y su presente, las secuelas o consecuencias que los procesos históricos han tenido hasta nuestros días y las maneras en cómo han sido determinantes para nuestro devenir. Es, pues, indeclinable, que una nación como esta se ha ido transformando notoriamente en las últimas décadas y a propósito de la construcción de la Constitución de 1991, pero siguen siendo vigentes cuestiones como la inoperancia estatal, lo inabarcable que es el proyecto de gobierno bajo los valores constitucionales, la perdurabilidad de las injusticias y la falta de acceso para considerar este territorio un Estado habitado por sujetos de derecho, pues el pensamiento y la acción libre y autónoma aún es vituperada y el hecho de trabajar en aras de una transformación equitativa y justa se presenta como una quimera que se pierde en medio de la inseguridad y de la corrupción.

Bibliografía

- Abella, A. (1968). *El florero de Llorente (Vol. 8)*. Medellín: Bedout.
- Botero, F., & Guzmán Barney, Á. (1977). El enclave agrícola en la zona bananera de Santa Marta. (M. Melo, Ed.) *Cuadernos Colombianos (11)*, 311-389.
- Bushnell, D. (2020). *Colombia, una nación a pesar de sí misma*. (C. M. V., Trad.) Bogotá: Ariel, 6ª. Ed.
- Caballero Holguín, A. (s.f.). *Historia de Colombia y sus oligarquías*. Colombia: Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de:
https://www.academia.edu/38627710/Historia_de_Colombia_y_sus_oligarqu%C3%ADas
- Cacua Prada, A. (2016). El Pensamiento de los criollos en la Independencia de la Nueva Granada. *ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, (28-29)*, 5-40.
<https://doi.org/10.22267/rceilat.112829.66>
- Cruz Rodríguez, E. (2010). La nación en Colombia del Radicalismo a la Regeneración (1863-1889): Una interpretación política. *Pensamiento Jurídico (28)*, 69-104. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/327634650_La_nacion_en_Colombia_del_radicalismo_a_la_regeneration?enrichId=rgreq-9f362861e74585874eb41185dc2ae408-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdIOzMyNzYzNDY1MDtBUzo2NzA1NDE4ODczMjQxNzFAMTUzNjg4MTA1MjM3MQ%3D%3D&el=1_x_2&_esc=publicationCoverPdf
- Embajada de Estados Unidos en Colombia. (s.f.). *Embajada de Estados Unidos en Colombia*. Recuperado de Embajada de Estados Unidos en Colombia:
<https://co.usembassy.gov/es/our-relationship-es/policy-history-es/#:~:text=Colombia%20obtuvo%20efectivamente%20su%20independencia,representante%20diplom%C3%A1tico%20colombiano%20en%20Washington.>
- Garay Vargas, J. L. (2009). Un recorrido por las relaciones Colombia-Estados Unidos: del pragmatismo a la subordinación. *OASIS(14)*, 71-81. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/531/53117118005.pdf>
- González Cepeda, L. (2017). La guerra fría en Colombia. Una periodización necesaria. *Historia y Memoria(15)*, 295-330. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3251/325152076010.pdf>
- Laviña, J. (1989). Ilustración y reacción en la Nueva Granada. *Revistas UNAL*, 79-93. Recuperado de:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/download/35952/37076%3A%3Apdf>

Llano Isaza, R. (2009). *Historia Resumida del Partido Liberal Colombiano*. Bogotá, Partido Liberal Colombiano. Recuperado de: <https://www.partidoliberal.org.co/userfiles/file/historiaresumidadelplc.pdf>

Mesa Valencia, A. F. (2015). El papel de Colombia en la Segunda Guerra Mundial. Desde el inicio de la conflagración. *Historia Caribe*, X(26), 291-319. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/937/93740426011.pdf>

Montenegro, S. (1982). La industria textil en Colombia: 1900-1945. *Desarrollo y Sociedad* (8), 117-176. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.8.4>

Morales De Gómez, T. (s.f.). *Banrepcultural*. Recuperado de: <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-305/la-neutralidad-colombiana-durante-la-primera-guerra-mundial>

Ocampo, J. A. (Mayo de 1982). Desarrollo exportador y desarrollo capitalista colombiano en el siglo XIX. *Desarrollo y Sociedad*(8), 37-75. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.8.2>

Palacios, M. & Safford, F. (2002). *Colombia. País fragmentado, sociedad dividida*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Peco Yeste, M. & Peral Fernández, L. (2006). *El conflicto de Colombia*. Ministerio de Defensa. Recuperado de: https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_colombia.pdf

Rodríguez, J. (2010). La influencia de la emancipación de Estados Unidos en la independencia de Hispanoamérica. *Procesos*, 25-43. Recuperado de: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2191/1/03.Rodr%C3%ADguez-E.pdf>

Romero, R. & Niño de Villeros, V. (2013). El día de la Independencia en Colombia. La exclusión de los hechos históricos de la región Caribe. 1821-1919. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* (21), 101-129. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85529051009>

Schroeder González, C. (2009). “La influencia de la participación de Colombia en la guerra de Corea en la construcción de la nueva mentalidad del ejército nacional entre 1951 hasta 1982. 50. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/86443496.pdf>

Vanegas, I. (2010). La revolución de la Nueva Granada: su historia y su actualidad. *Almanack Braziliense. São Paulo* (11), 72-87. Recuperado de: <https://www.revistas.usp.br/alb/article/download/11739/13515/14621>